

EL CAPITALISMO COMO "INFANCIA" Y EL NEOLIBERALISMO ACADÉMICO: EL SINDROME PICAPIEDRAS-JETSONS Y LA DEFENSA DEL "LAPIZ"

SEGUNDA CONVERSACIÓN CON MARIO ROBERTO MORALES

El liberalismo quisiera tener un gobierno limitado pero está más dispuesto a aceptar una forma reaccionaria de gobierno que una democrática. Esta actitud está determinada por la inmanente tendencia del liberalismo hacia el gobierno de los ricos, esto es, hacia la oligarquía. En su lema "Propiedad, familia y patria" puede percibirse con facilidad la vena ideológica conservadora.

Liubomir Tadic, Serbia 1971

Es peligrosísimo incitar a la chusma en un estado comercial como el nuestro, en que talvez siete octavos de la población sean gente con poca o ninguna propiedad...

George Ensor, Londres 1770



POR MARIO PALOMO

MP: Mario Roberto, pareciera que el enorme esfuerzo por difundir cierta lógica sobre "cómo debe funcionar" el sistema económico y político se ha traducido en una apabullante resonancia del discurso neoliberal, de sus presupuestos y de sus "principios", y da la sensación de estar ante una ideología sin un contrapeso teórico-práctico. A tal extremo se ha llegado a reducir la complejidad social a una simple naturalización de dichos "principios" – basados en la lógica utilitaria del canon empresarial—, que no queda lugar para salirse de su "sentido común", de su instrumentalismo. ¿Qué opinión te merece esto?

MRM: Bueno, yo creo que el neoliberalismo es de hecho una ideología empresarial. Por supuesto, los neoliberales rehuyen el término "ideología" y lo remiten a uno a nociones como la de "sentido común", apelando para ello a lo que llaman "experiencia de la humanidad", y dicen por ejemplo que la humanidad ha subsistido gracias al intercambio voluntario de bienes y servicios "en libertad". En otras palabras, el intercambio de bienes y servicios como acto soberano de los seres humanos es la piedra de toque de la civilización. Esto es parte de ese proceso de naturalización ideológica que mencionabas, es decir, de hacer "natural" un proceso económico que es una construcción de grupos de poder. Esta ideología cobra auge después del colapso de la

Unión Soviética, cuando se quiebra el eje de la bipolaridad de la guerra fría y cuando los países del Este se convierten en mercados para las corporaciones transnacionales. En ese momento se inicia con fuerza el proyecto globalizador neoliberal, que consiste en hacer de la producción y el consumo actos transnacionalizados. En otras palabras, se puede producir mercancía italiana en la India, o mercancía estadounidense en la China, etcétera. Las plantas productoras se ubican por lo regular en países pobres, porque allí la mano de obra es más barata; y con eso los consumos se focalizan también, ya que ¿en dónde sale más barato sacar el producto hecho en Bangladesh o Indonesia para su consumo? Tal vez en América Latina o tal vez en Estados Unidos. En fin, se transnacionalizan la producción y el consumo. Pero es una producción y un consumo pautados por los intereses de acumulación corporativos transnacionales y no por los de bienestar de los conglomerados productores y consumidores.

Entonces, digamos, el proceso globalizador es un proceso encabezado por el interés capitalista de orden corporativo; no se trata del interés capitalista de “libre empresa” en el sentido clásico, en el que hay multitud de empresarios de todas las clases sociales y todo el mundo compite con reglas claras, y la cantidad de ricos aumenta, la cantidad de empresarios aumenta. Ocurre sin embargo que, como todos sabemos, el capitalismo lleva indefectiblemente al monopolio, y el capitalismo corporativo es monopolístico, es cada vez más monopolístico: mientras más se funden las empresas, más centralizado está el poder del capital y su acumulación. Entonces, la globalización, este proceso de transnacionalización de la producción y del consumo, se ha llevado a cabo en razón de intereses corporativos, y no en razón de intereses capitalistas de libre empresa, porque el capitalismo corporativo no es libre empresa, es una forma —la más salvaje— de monopolismo. Este es el problema.

Por otro lado, el discurso neoliberal gira en torno a la idea de que la abolición de las “ataduras” del capital y del mercado, que son las regulaciones que el Estado establece para los flujos de capital, equivale a la condición *sine que non* de la libre empresa, de la libertad de mercado, por lo que, según los neoliberales, una vez des-regulada la actividad del mercado, todo el mundo se va a volver empresario, todo el mundo va a progresar, y los que no quieren ser empresarios van a tener buenos salarios, y por goteo la riqueza va a llegar a todos. Sin embargo, éste tipo de discurso de “libre mercado” choca brutalmente con la realidad corporativa transnacional, que cada vez es más desnacionalizada, cada vez está más concentrada. El discurso de los neoliberales, sobre todo el académico (o, mejor, universitario), sostiene que las oligarquías atrasadas son un obstáculo para la libre empresa y la libertad de mercado. Cuando dicen esto, ellos están pensando en sí mismos como en empresarios progresistas, inteligentes, actualizados y, por ello, sin escrúpulos morales o éticos cuando se trata de producir y vender lo que sea —armas, drogas, contaminantes, cancerígenos y demás, porque “el consumidor lo pide y el consumidor manda”. No hay nada de problemático con el programa de Marta Susana porque el libre mercado es eso, ¿verdad?, y el consumidor es el que tiene la última palabra: si quiere quita el televisor, si quiere compra esto o aquello, es decir, el ser humano “libre” lo es porque siempre tiene a su alcance las llamadas “opciones” del consumidor. Pero los neoliberales están enarbolando una idea liberal, en el sentido clásico, y ellos se

llaman a sí mismos liberales, no les gusta que los llamen neoliberales y que los asocien con prácticas monopolistas, proteccionistas y oligárquicas: a ellos les gusta pensarse a sí mismos como "capitalistas progresistas", como "empresarios libertarios" que están más allá del atraso de la oligarquía. Pero ¿qué es lo que pasa en la práctica? En la práctica quienes no tienen acceso a capital corporativo se contentan con ser socios minoritarios del mismo cuando ese capital irrumpe en cualquier país, ya sea en los países desarrollados o en los subdesarrollados. Entonces, lo que ocurre en la práctica es que estos empresarios están jugando un papel de fortalecimiento del capitalismo corporativo, ese que convierte absolutamente todo en mercancía bajo la idea de que las leyes del mercado son más "sabias" que las regulaciones estatales y que los criterios éticos y morales remitidos al bienestar de las mayorías; y son más sabias por que "el mercado" sabe cuando subir, cuando bajar, cuando estancarse y colapsar. Así es que ésta "libertad" es una cuyas normas están pautadas por los intereses corporativos, y estos intereses corporativos, pasan recogiendo a estos empresarios académicos que abogan por la libre empresa, que dicen que luchan contra el monopolio, que dicen que luchan contra las oligarquías, que de hecho luchan contra los aranceles, y se los pasan llevando y los hacen formar parte de prácticas monopólicas, como las de Wall Mart, Shell, y tantas otras corporaciones. Esa es una contradicción inmensa en la práctica, y ese es el problema con el discurso neoliberal: que en "teoría" es una cosa y en la práctica es absolutamente otra: en "teoría" a los neoliberales les funciona una lógica discursivo-formalista interna que no se corresponde con la realidad. Ese es el panorama del neoliberalismo en la actualidad, y es la base de los fundamentalismos de mercado que se viven, en el caso de Guatemala, en todo el tinglado institucional y en la difusión propagandística que emana de la universidad Francisco Marroquín.

MP: Tenés razón cuando decís que la incongruencia del discurso neoliberal se halla en su proclividad al capitalismo monopólico. Sin embargo, yo considero que va más allá, ya que parte importante de su estructura teórica se basa en una sutileza a-histórica: ellos evitan el tenebroso asunto del proceso de acumulación originaria de capital, que en gran medida es el proceso que da origen y forma histórica a las burguesías. En nuestro caso, les guste o no, es también el proceso que da origen a nuestro tipo particular de burguesía: oligárquico-dependiente. De tal suerte que si los neoliberales se piensan como "liberales", lo hacen omitiendo su origen, pues son en todo caso "liberales" *a posteriori* en relación al proceso de acumulación originaria. La característica de la a-historicidad de su discurso reside en el hecho de que jamás reconocen el momento original en que se desarticula la propiedad de la tierra en beneficio de la clase burguesa emergente. Ellos ven en toda formación histórica al burgués, no en germen, sino acabado, expresado ya en la forma del "individuo abstracto". Este "individuo abstracto" es un impostor, es un falso "individuo abstracto" porque es un burgués que resiste al tiempo y con él van los neoliberales de visita al pasado para falsear las relaciones históricas entre los hombres. Es ilustrativo observar cómo evitan constatar las relaciones históricas entre esclavos y esclavistas, amos y siervos, proletarios y burgueses. Tampoco ven las diferencias entre relaciones precapitalistas y capitalistas. Y de ahí que resulten defendiendo los remanentes de relaciones precapitalistas y dándoles estatus legal de "burguesas y modernas": me refiero al apoyo incondicional que, en defensa de la propiedad privada, hacen de la lógica

perversa y atrasada del latifundio, que a todas luces contradice al neoliberalismo desde el pasado, como el monopolio lo contradice desde el presente. Son unos burgueses que han entrado a la modernidad *a patadas en el trasero* como diría Gramsci.

Es un poco extraño en realidad, porque quieren hablar de libre mercado como lo hacía Adam Smith en la época de los pequeños empresarios proteccionistas escoceses y de Nueva Inglaterra, y lo quieren adaptar a una realidad en que todo está transnacionalizado, o existe bajo el ala de la oligarquía monopólica guatemalteca. Yo creo que esto ilustra más la contradicción que vos mencionabas al principio. Otra peculiaridad de su basamento teórico, también de carácter a-histórico, es que todo lo conciben en compartimentos estancos, cada cosa es argumentada por separado, es decir, hacen tajos contundentes entre los procesos históricos, que sin duda alguna los lleva a “desrelacionarlo” todo. Un ejemplo de esto es su incapacidad para ubicar el apareamiento de la propiedad privada junto con la del Estado. Esto es sumamente interesante, es decir, cómo ellos quieren hacer caso omiso del papel del Estado, cuando se trata de una condición *sine qua non* del apareamiento de la propiedad privada, y esto lo digo no por imprimirle al asunto una irreductibilidad de corte engelsiano, sino para señalar que ellos tienden a identificar esos procesos interdependientes y paralelos como si estuvieran contrapuestos y fueran incluso antagónicos...

MRM: Yo creo que esa forma de razonar –que en ellos es “metodológica”- es una forma de razonar formalista, es decir, propia de la lógica formal. Esto se debe a que sus ideólogos, sus economistas gurús, han sido formados en el neopositivismo lógico y en la lógica formal, la cual tiene siempre una coherencia interna que no se corresponde con la realidad dialéctica de la materia, de lo social, de lo humano. Entonces, ellos, en efecto, te dicen: “el individuo es libre” y “el libre mercado es la base de la civilización”, y te ponen ejemplos “mayas”, romanos (*risas*), celtas, es decir, se trata de esa a-historicidad inamovible, que es como ellos perciben la libertad, la propiedad privada, el Estado, la familia, etc. Para ellos, el Estado “siempre” ha sido igual, la propiedad privada también, y no digamos la familia y...

(*Risas*).

Ellos dicen por ejemplo, “la propiedad privada es la única forma legítima de producir riqueza y el Estado es la forma espuria, fraudulenta, ladrona de apropiarse de esta riqueza, porque el Estado no produce”. Ciertamente es que el Estado no produce riqueza material significativa. Pero de eso (que es un hecho cuyo análisis cae dentro de la esfera política) a brincar a un reduccionismo “productivo” postulando que sólo lo que produce riqueza es válido y tiene derecho a legislar, hay un abismo. Es por eso que le endosan al “mercado” las decisiones políticas. Recientemente, Dionisio Gutiérrez dijo en su programa “Libre Encuentro” que era una lástima que no se pudiera contratar presidentes, y si no funcionan echarlos para traer otros. Es obvio que, para él, presidente es igual a gerente, y Estado es igual a oficina gerencial. Y ¿quiénes van a contratar a los presidentes? Ciertamente, no van a ser los ciudadanos sino los empresarios. En otras palabras, la democracia para ellos es un problema porque constituye un obstáculo para sus planes, ya que, de acuerdo a su

lógica, lo que hay que hacer aquí es instaurar una empresa, no un Estado, y a esa empresa se le puede llamar "Estado de Derecho" Gutiérrez-Bosch y Co. Sintomático de esto es que Dionisio Gutiérrez le dijera a José María Aznar que era una lástima que no fuera presidente de Centroamérica. Allí está la mentalidad gerencial en todo su caricaturesco esplendor. Allí está esa mentalidad a-histórica, suprahistórica, formalista, que no se corresponde con lo real. Y así perciben ellos todo: "la libertad", "el Estado", "el libre comercio", "la libre empresa", de una manera descoyuntada. Si vos se los empezás a relacionar, ellos ya reparan, porque dicen "eso es marxismo", "eso es socialismo", y ¿cuál es su fundamento para invalidar el marxismo? Decir que "históricamente se ha demostrado que el marxismo ha fracasado en todas partes, allí está la desaparecida Unión Soviética, allí está Cuba muriéndose de hambre". En otras palabras,, desde su lógica, el marxismo es igual al fracaso de los socialismos reales, lo cual equivale a confundir la teoría con la práctica. Entonces, claro, sí en la Marroquín le enseñan eso, por ejemplo a un chavo de primer ingreso, y lo ponen a leer a Marx para "demostrarle" que es un *pobre looser*, le sesgan la lectura porque la frase "el marxismo ha fracasado", es una frase mañosa, digamos, es capciosa, es equívoca, ya que el marxismo es una cosa y lo que se puso en práctica en los países socialistas fue otra, todo lo cual merece una crítica profunda y sobre todo inteligente, la cual no debe confundirse con la idea de fracaso histórico, toda vez que el socialismo real se desarrolló siempre en contra y a pesar del imperialismo. Esto no implica "disculpar" a Marx, de ninguna manera; pero ellos confunden el marxismo con lo que perciben como "comunismo", "socialismo" y "proteccionismo estatalista", es decir, para ellos la gente que quiere proteccionismos es socialista y por tanto comunista y por tanto marxista. Uf.. Ese chorizo mental se extiende también a su retorcido concepto del leninismo. Ellos conciben a Lenin, a Stalin, a Pol Pot, a Mao, al Ché, como miembros de un equipo de fútbol en el que todos quieren lo mismo de la misma manera, y todos piensan igual: meterle un gol a los "libertarios". Es obvio que esos juicios están basados en la ignorancia. Sólo que los neoliberales lo ignoran.

De otra cuenta, las tres o cuatro ideas que ellos manejan, las manejan desde el positivismo lógico. Algunos saben esto y otros no. Y todos razonan de una manera formalista, y pretenden embutir la realidad en su forma de razonamiento. Por eso es que la realidad no aguanta el análisis neoliberal, y por eso ellos mantienen el asunto en el plano utópico: "es que si aquí *hubiera* libre empresa, pero aquí lo que hay es mercantilismo", "si *hubiera* libertad de mercado", "si *hubiera*, pero aquí el problema es esto y lo otro". ¿A dónde va todo esto? Hay que ver a los perros de presa de los gurús del neoliberalismo marroquiniano: todos los perros de presa repiten su mismo discurso en



la prensa y en la radio, y todo el discurso va enderezado contra el Estado, al que conciben como algo eternamente compacto, ineficiente y corrupto. No

les pasa por la cabeza la posibilidad de depurar y "eficientar" (palabreja empresarial) el Estado. Su único objetivo es desmantelarlo y hacer propiedad privada de sus instituciones, eso es todo. Y para ello apelan a un aparato teórico formalista, aparentemente muy difícil, muy complicado de entender, pero que en realidad se reduce a tres o cuatro ideas, y a un objetivo primordial que es la privatización y la sustitución del Estado por la corporación; es decir a la sustitución de los políticos por los empresarios, del poder político por el poder empresarial.

MP: Habría que ver históricamente cómo se forman estos gurús, estos intelectuales orgánicos del "libre comercio", asunto que en nuestro contexto es un eufemismo para evitar el incómodo apelativo de ser intelectuales que piensan por la oligarquía subdesarrollada. Pero, bueno. A pesar de lo dicho hasta aquí, me sigue llamando poderosamente la atención el hecho de que ellos carezcan deliberadamente de una visión procesual. A simple vista pareciera una insistencia basada en una fijación, pero es que en realidad es alarmante porque manifiesta un síntoma de totalitarismo, ya que tienden a encostalar en sus rígidos esquemas a quienes no piensan como ellos. Un ejemplo de ese pensamiento absolutista es fácil de entrever en sus observaciones sobre el keynesianismo. Es decir, ellos en lugar de ver y comprender la crisis que atravesó el sistema burgués hasta 1930, crisis que dicho sea de paso llegó gracias a la falta de intervención estatal sobre aquella forma de "libre comercio" y que empató con la emergencia de la alternativa socialista que hacía de contrapeso al mundo capitalista, además de que evidentemente el orden burgués se encontraba asediado por la presión creciente de los trabajadores atraídos por derrocar un orden que producía desocupación. En fin, ellos no ven en la respuesta del keynesianismo la tabla que permitió salvar al orden burgués de su resquebrajamiento interno, y que ideó la "ciudadanía social" basada en el horizonte del "pleno empleo", precisamente para cooptar a la clase trabajadora cada vez más insurrecta. Ellos no ven que el capitalismo se estiró como chicle, precisamente para no sucumbir ante la amenaza de su crisis inminente y de la presión ejercida desde el bloque socialista, ellos lo único que ven es que "el capitalismo fue asaltado por comunistas colados, que llegaron a contaminarlo todo". A tal punto llega su carácter recalcitrante y cerrado. Es por eso mismo que ellos no ven las diferencias ideológicas, ellos viven envueltos en una coraza de guerra fría, en todas partes miran "colectivistas". El canon que ellos reproducen es el mismo que el del anticomunismo, y esto es quizá lo que más me llama la atención, que el canon de anticomunismo que ellos reproducen no es distinto del canon del anticomunismo oligárquico militar, muy fácil de identificar, por cierto, en nuestro contexto con el emelenismo (MLN), en Chile con Pinochet y la DINA, en Argentina con Videla y la dictadura de Juan Carlos Onganía, y se extiende hasta el terrorismo de gente como Posada Carriles. Es decir pues, en la actualidad son un calco de aquello, pero "intelectualizado": remozado con aroma a "profundidad académica". Por eso, no es casual que miren comunistas por todas partes y activen su sirena de alarma incorporada, sus "antenitas de vinyl" cuando detectan la presencia de alguien disonante. Ellos no soportan que los cuestionen desde posturas democráticas, porque para ellos eso es síntoma de "colectivismo", de "comunismo": uno es igual a otro. Siguen siendo maniqueístas en ese sentido.

MRM: Es lo que decías antes, ellos son “liberales” más de un siglo después. Es decir, ellos son “liberales” de cuando el capitalismo propugnaba el liberalismo, es decir la libre empresa colectiva, de todos los propietarios, no monopólica, no corporativa, no oligárquica. El capitalismo clásico, adaptado a la actualidad, podría incluso coincidir con muchas agendas de izquierda, es decir, si una izquierda flexible lo viera como una transición a etapas más justas de la distribución de la riqueza. El problema con ellos es que se sienten “liberales” por que abrazan los ideales del capitalismo del siglo diecinueve, y entonces, se oponen a la oligarquía y al monopolio, pero en la actualidad práctica no se puede practicar el liberalismo clásico. Desde que Lenin se dio cuenta de que el monopolio y el imperialismo eran fases que inevitablemente eran producto del capitalismo original, es imposible volver a las formas primigenias para rescatar al capitalismo de su propia naturaleza tendencial monopolista.

Por otro lado, vos decías algo muy cierto con respecto al parecido que tiene la lógica del neoliberalismo con la del pensamiento absolutista del anticomunismo, y en realidad sí, el famoso capitalismo salvaje es represivo, es dictatorial. El capitalismo corporativo es dictatorial sin duda alguna, en cambio el liberalismo propugnaba la libre empresa como una forma de libertad económica, pero eso no existe en el mundo, por lo que la de ellos es una lucha y una posición anacrónicas. Respecto del anticomunismo, yo tengo la impresión de que los neoliberales estadounidenses, o sea Bush y Co., son más straussianos en el sentido en que Strauss decía que para justificar hacer lo que el poder necesita hacer, pasando por encima de ley, hay que crear un enemigo imaginario y asustar al pueblo con ese enemigo. Léase, Pearl Harbor. Léase, el 11 de septiembre. En ese sentido, ellos ya no son tan anticomunistas, ellos simplemente andan buscando un enemigo a la medida de sus necesidades. En el caso de la Guatemala marroquiniana, yo creo que el anticomunismo es virulento por una razón muy simple, y es que uno de sus gurús es cubano-estadounidense. Entonces, obviamente, a él, como a todos los cubanos exiliados, Fidel Castro le ha arruinado la existencia, y esa amargura se la trasladan a los fracasados urrenegistas locales, que no le llegan ni a las tabas a Fidel. En los cubanos, digamos, como Carlos Alberto Montaner y muchos de los que están en España o en Miami -no todos, porque en ambos lugares hay cubanos de cubanos de cubanos- se ha mantenido la línea derechista anticastrista que sigue siendo anticomunista, porque vivió el comunismo en su versión cubano-soviética, y como aquí en Guatemala, después de la firma de la paz, el ambiente se llenó de ex-guerrilleros dedicados al oenegismo, pues naturalmente el resquemor contra ellos viene del resentimiento que fluye del anticastrismo como anticomunismo, y los perros de presa, es decir los repetidores que ladran a diario las dos o tres ideotas del marroquinismo, también se vuelven anticomunistas a destiempo y ven conspiradores de izquierda donde lo que hay son pobres diablos vendidos a los financiamientos externos. Basta oír los programas de radio y televisión o leer las columnas de los estudiantes y los graduados de la Marroquín para constatar que ven comunistas donde ya no los hay, y sí los hay, son totalmente inocuos e inofensivos. Pero allí están los marroquinianos, dándole a la Universidad de San Carlos por “comunista”, y con cualquier pronunciamiento medio democrático que uno haga, rapidito lo tildan a uno de “socialista” y “estatalista”, con aquella mentalidad formalista de que el “izquierdista” es un

estereotipo en el que todos caben. Para ellos no hay diferencias entre Pablo Monsanto, Poncho Bauer Paíz y tu inseguro servidor, por ejemplo (*Risas*). Es parte de su identidad verlo todo igual. Yo creo que el anticomunismo, al menos guatemalteco, viene de ese caldo de cultivo. Naturalmente, puede ser que venga también de los gurús marroquinianos vernáculos porque, por su edad y su procedencia, vivieron el anticomunismo y el autoritarismo militar, lo que los hace pensar con ideas casi cablegráficas que ellos llaman "sentido común". Esta herencia, la que la nueva generación de repetidores abraza, los hace también a ellos anticomunistas a destiempo. A destiempo, porque como te digo, los comunistas que puedan quedar son anacrónicos pues todavía son estalinistas, son pro-soviéticos. Y lo más divertido de todo es que la crítica neoliberal local se centra en descalificar el estalinismo y el soviétismo, como si todavía eso fuera peligroso para la derecha. La "polémica" y el "debate" neoliberales son, pues, tan obsoletos como sus enemigos. Es francamente idiota perder el tiempo "demostrando" que el capitalismo es un sistema "mejor" que el socialismo.

MP: Por mi parte, no creo que el anticomunismo de Manuel Ayau venga sólo por "haber vivido la época". No es ningún secreto que entre Ayau y el emelenismo, existían relaciones que iban más allá de la mera amistad. Eran relaciones orgánicas, de partido, de proyecto histórico de la oligarquía. Aunque después él se haya apartado del proyecto "liberacionista", dudo mucho que haya ignorado el carácter sanguinolento del MLN¹, que, como todos saben, agrupaba al sector conservador y que más alto gritaba por los valores de la propiedad privada, de la familia y de la iglesia católica. Su eslogan era "Dios, Patria y Libertad". Un verdadero reservorio de oligarcas. A veces me pregunto ¿cómo habrán sido esas charlas de sobremesa entre un sujeto tan oscuro y tenebroso como Mario Sandoval Alarcón y este caballero de la educación reaccionaria disfrazada de "liberal"? No sé. Ver todo esto desde la distancia que permite el cinismo es interesantísimo, porque uno de los postulados que se defienden como propios en la universidad Francisco Marroquín es el de la "democracia", cuando sabemos que ella no nace de un proyecto democrático. Creo que cuando Milton Friedman se desentiende de la democracia como un valor intrínseco del mercado, el pasado oscuro de personajes como el susodicho sale a flote como lo que verdaderamente es, lo que se dice un verdadero testaferro de la oligarquía atrasada de este trópico del subdesarrollo. Nada más.

MRM: Esto es interesantísimo, ya que ellos combaten el izquierdismo en general por mecánico, por dogmático, por fanático, y ellos actúan exactamente igual. La Marroquín es la otra medalla de la USAC de los años ochentas, eso es lo que es, una escuela de cuadros. Por otro lado, sus razonamientos son mecánicos, bipolares, y rotundos. Es decir, un neoliberal no duda. Si no, hay que ver a los conductores neoliberales en televisión cómo son de arrogantes y de irrespetuosos con sus entrevistados, y sin embargo cómo se ponen de

¹ Partido político formado por los sectores más conservadores de la sociedad guatemalteca. Representaba al ala extremista de la oligarquía y de los militares. Con su líder improvisado, Castillo Armas, y con la abierta colaboración de la CIA, derrocaron al gobierno democrático de Jacobo Árbenz en 1954. Después de esa fecha, centraron su quehacer en la sangrienta represión contrainsurgente.

mansos cuando viene por ejemplo Carlos Alberto Montaner o Aznar, o cualquier otro neoliberal con cierto pedigrí. Otro asunto interesantísimo es el culto que los perros de presa repetidores le tienen a sus gurús marroquinianos. Es un culto religioso, porque a esos gurús no se les puede llamar por su nombre sin anteponerles el distintivo de "doctor", cuando se proclama con agradecimiento adocenado y servil que su "palabra es la ley", como decía el filósofo mexicano José Alfredo Jiménez.

(Risas)

MP: Se puede afirmar que la efectividad de la lógica neoliberal es posible porque sus "explicaciones" se basan en lógicas muy simples, de ahí su alusión al "sentido común". Parte de las escisiones que los neoliberales hacen de los procesos tiene que ver por ejemplo con su apego al mercado y a la explicación de la circulación de las mercancías, divorciada por completo de la explicación de la producción. Esa lógica es sumamente reductiva si se le separa del todo, ya que es muchísimo más fácil llegar a un aula universitaria con una explicación del tipo *"yo tengo X número de manzanas y vos igual número de peras, vos las vas a valorar en proporción a cuánto querrás mis manzanas. Por lo tanto la valoración es subjetiva, según tú necesidad de mis manzanas y viceversa, y al final, los dos ganamos, ¿sí o no?"* Obviamente los alumnos encuentran en este tipo de lógicas hiper reductivas unas explicaciones fáciles, efectivas y llenas de prisa. Y con ello se escamotea la necesidad de entender el proceso como una totalidad dialécticamente amarrada, así como entender la naturaleza real del proceso de producción del valor, que sucede en la esfera de la producción, en donde se extrae la cuota más alta posible de plusvalía del trabajador directo. Incluso, me parece que la explicación de las "manzanas y las peras" es sumamente oportuna de su manera de plantear las cosas, ¿qué más oportuno que unos frutos providenciales para evitar el bochorno de aludir a la endemoniada trama de la producción capitalista?

(Risas)

Hace algún tiempo yo debatía esta idea con vos, ya que la globalización y el mercado planteados así nomás, aluden al encubrimiento del imperialismo, la primera, y el segundo al encubrimiento de la producción. El mismo Marx al corregir a Smith y a Ricardo decía que las relaciones sociales se definen por la forma de su producción y no por la esfera de la circulación. Vos me argumentabas que aludías a lo mismo, sólo que lo tuyo era más una sutileza por no generar anticuerpos, porque a todos les salen ronchas cuando uno dice "capitalismo" o "imperialismo", etc. Sin embargo, el desmenuzamiento reductivo que hacen estos centros de adoctrinamiento ideológico del neoliberalismo al inducir estas ideas en jóvenes que vienen de niveles paupérrimos de educación media, aunque vengan de colegios privados la mayoría de las veces, o que llegan de centros de educación católica o evangélica, que en ambos casos están traspasados por la rigidez y los prejuicios de un pensamiento acoplado al autoritarismo, no hacen sino predisponerlos a reducir la realidad a ese chato "sentido común" de las peras y las manzanas. Entonces, desde luego, su margen de penetración ideológica es mayor, porque no hay necesidad de explicar totalidades histórico-

concretas, sino partes de un todo des-relacionado y resquebrajado, con fines totalitarios. Es en este terreno donde campea la explicación andrógina e inocente del "libre mercado" = libre circulación de bienes y servicios, amén.

MRM: Pues, mirá, yo creo que el escamoteo que ellos hacen de los procesos históricos de producción, que son procesos que determinan la evolución económica de la sociedad, lo hacen a veces conciente y a veces inconscientemente, porque si no lo escamotearan, entrarían en un callejón sin salida; entrarían en contradicción con las ideas mismas que ellos propugnan. El proceso de acumulación originaria implicó el robo de la propiedad privada, la violación de la propiedad privada, si estiramos esos conceptos como chicle, así como les gusta hacer a ellos. El proceso de acumulación originaria implicó la aventura colonialista, implicó el sojuzgamiento y el despojo de la riqueza del tercer mundo. Entonces, obviamente éste edificio de la "libertad" está basado efectivamente en su contrario. Ellos no pueden darse el lujo del análisis procesual, histórico. Por eso, también plantean el mercado escamoteando su historia, su proceso, como un intercambio libre de bienes y servicios o, como vos decís, "yo te doy y vos me das, y todos salimos ganando ¿no?". El problema en todo caso no es el mercado, así en abstracto, sino la lógica del mercado que ellos le aplican a toda la actividad social. Es decir, le aplican la lógica del mercado a la educación, le aplican la lógica del mercado a los sentimientos, a la moral, a la política, a la ciencia, a la filosofía, a la sexualidad. Yo tengo un amigo empresario que me dijo: "Mi mujer logró adjudicarme un activo". Después entendí que se trataba de un hijo, para él un hijo es igual a "un activo". Entonces, la lógica del mercado se mete en la moral, en la espiritualidad, la paternidad, la maternidad; de ahí que el protestantismo no sea sino la lógica del mercado interpretando a su interés las escrituras judeocristianas y la figura de Cristo.

Para ser más precisos terminológicamente, hay que hablar de los procesos productivos y de su carácter histórico, porque sí se puede dar esa confusión de considerar la categoría "mercado" sólo circunscrita a la circulación de mercancías. Pero, en todo caso, esta es lógica neoliberal. Si por algo se caracteriza el neoliberalismo es por reducir el universo de la lógica a la lógica del mercado, del intercambio "libre" y "voluntario"; es decir, si yo soy profesor, entonces "vendo" ideas, "vendo" conocimientos y, por qué no, "principios". Todo lo reducen a la compraventa. Para ellos no hay otro esquema, otras maneras de pensar los actos humanos, espirituales, ideológicos, culturales...

MP: Siguiendo ese orden de ideas, Mario Roberto, yo creo que la inquietud nuestra es de preocupación, de preocupación ante el auge y diseminación de esta forma de pensar altamente conservadora, de preocupación por la reedición hegemónica de la oligarquía y sus "juventudes" autoritarias. Yo insisto, ante la negativa del pasado por superarse a sí mismo en nuestro contexto, ¿estamos presenciando una promoción resonante de jóvenes "libertarios", o una nueva edición remozada de juventudes liberacionistas, fascistas, en el sentido del Movimiento de Liberación Nacional (MLN)?, Y esto no lo digo por exagerar, sino porque el pensamiento medular de ambos, no es distinto. Incluso, en los pronunciamientos recientes del MLN, el autor que los inspira es Carlos Alberto Montaner. En los jóvenes es fácil detectar esa sensibilidad oligárquico-conservadora y ese triunfalismo fascistoide del

“pensamiento único”; máxime cuando alaban las proezas del “milagro” pinochetista, hablando de la pesadilla de la dictadura en Chile.

Ahora bien, la penetración de este discurso, de este pensamiento conservador, también ha sido posible no precisamente por su “calidad”, sino por su capacidad de difusión. En ese sentido, no sólo la universidad Marroquín es responsable, sino también las otras universidades, la Landívar, la San Carlos, la Mariano Gálvez, la del Istmo, etcétera, que son universidades que se caracterizan por la preponderancia de un discurso religioso-científico que impacta negativamente al guatemalteco común, que es más permeable al primero por ser más simple. Las dosis de religiosidad, ya sea protestante o católica, de la mano con el “sentido común” del neoliberalismo, terminan por llenar las expectativas funcionales del *pensum* de estudios. Por otro lado, valdría la pena analizar a fondo este “sentido común”, porque en gran medida presupone la superación de la preponderancia de los Aparatos Ideológicos del Estado (AIE), ya que aunque estén presentes, y en mucho el mentado “sentido común” le deba su difusión a los AIE, éstos están sufriendo un desplazamiento gradual en cuanto a preponderancia se refiere.

MRM: ...Cierto..., el sentido común, como ellos lo ven, no necesita de la ciencia, porque para ellos el sentido común es lo que está a la vista. Por eso te decía que ellos abrazan el neopositivismo lógico, que también se llama empirismo lógico. Son empiristas, es decir, lo que está a la vista es lo que vale “lo que funciona es lo que vale”. Entonces, si producir armas produce riqueza, pues hay que producir armas independientemente de las consecuencias que acarrea esa producción. Todos sabemos que el mercado de las producción de armas es la guerra, sí no hay guerras no se venden armas, por lo tanto, las guerras convienen a la “generación de riqueza y bienestar”. Ese es su proceder, esa es su moral, su ética del lucro.

Con respecto a lo que decías de las juventudes “libertarias”... (*risas*), yo, cuando escucho a los perros de presa, a los repetidores de los “gurús”, me recuerdo algunas de mis experiencias en la izquierda, como cuando, en Italia, asistí un par de veces a la sede de un grupo maoísta, y recuerdo que a me espantó el dogmatismo de esa gente. Yo llegué a Italia en el año 73, a finales, después de haber estado ya varios años en la guerrilla en Guatemala, en mi juventud, y cuando yo escuché a aquellos maoístas hablar que “un ángel se le apareció a Mao y le dijo que el Libro Rojo era una revelación”, me quedé de una pieza. Bueno, pues la misma sensación de espanto me invade cuando oigo hablar a los perros de presa, a los repetidores en la radio, o cuando los veo en la tele o los leo en los diarios. Ni siquiera dan ganas de debatir contra su fanatismo y su agresividad que no duda en ningún momento. En este sentido, se parecen mucho más a la *intelligentsia* fascista que a una intelectualidad liberal; sus conceptos rígidos y suprahistóricos, como el de la propiedad privada, son verdaderas perversiones “teóricas”; también su concepto de “libertad”. La libertad para ellos se reduce a “que a mí me dejen intercambiar libremente, producir y comprar lo que me dé la gana”. Siempre y cuando yo sea el dueño de la producción y el rector del consumo.

MP: Otro elemento gracioso surge cuando quieren estirar el concepto de “propiedad” a todos los sectores sociales, incluso a los desposeídos, tratando

de hacer desaparecer a la fuerza la trama de la forma en que están distribuidos los medios de producción básicos. El recurso es sumamente barato: Ayau se saca de la manga el planteo de la propiedad privada con el ejemplo pueril de la propiedad de "un lápiz". Viene y le dice a la gente "*su lápiz es su soberana propiedad privada, todo está en cómo lo use*". Es fácil hablar de propiedad privada en esos términos; me pregunto ¿cómo hablará de la desocupación, de la lógica del latifundio, del arrinconamiento de la mayoría sumida en el desempleo y el subempleo, de la forma en que se organiza el terrorismo de Estado con los poderes paralelos para resguardar al empresariado "progresista", para deshacerse de la amenaza de quienes puedan asaltar a la verdadera propiedad privada? Ah, ya sé, "es producto de la irresponsabilidad de la gente", "es gente haragana, falta de espíritu emprendedor" pura huevonería pues. Que yo sepa, las insurrecciones no se dan porque la gente esté desesperada por el lápiz del vecino. Es una lógica pueril que tiende a insultar la inteligencia. Es una cosa sin importancia, desde ese punto de vista, la forma en que se posee la propiedad privada de los medios básicos de producción, y de menos importancia todavía la forma en que inevitablemente eso moldea la distribución de la riqueza. A pesar de lo insultante de estos puntos de vista, no deja de ser material publicable en periódicos nacionales.

Al fin de cuentas, como vos decías, se basan en tres o cuatro ideas remozadas con el mito del "rigor" del neopositivismo lógico y, desde luego, esto apabulla a incautos.

MRM: Claro, el concepto de "propiedad privada" lo alargan suprahistóricamente tanto como alargan el de "la libertad de mercado". Cierta repetidor decía que "los mayas eran unos magos de la libertad de mercado", es decir, aplicando en retrospectiva el concepto de "libertad de mercado", en forma a-histórica. También dicen que el chiclero o la chiclera de la esquina son "pequeños propietarios", y entonces, claro, eso le da un status ilusorio a la gente y escamotea varios hechos; digamos, la historia de cómo se forma la gran propiedad privada, que se forma a base del despojo de otras propiedades privadas, pero esa historia se debe escamotear para que prevalezca la ilusión a-crítica de que "sí vos te esforzás, vas a triunfar", la idea del "triumfo" consiste en llegar a ser un empresario "exitoso", y la idea de "éxito" es tener dinero y acabar con la competencia. La demagogia reside en que dicen "el chiclero puede llegar a tener una distribuidora de chicles, y puede llegar a ser fabricante de chicles o"...qué sé yo, y eso no es cierto porque escamotea precisamente el despliegue de fuerzas físicas que genera la protección de la propiedad privada. Y no estoy pensando en se las vayan a quitar, porque no se trata de eso, a eso es a lo que ellos le temen y es su argumento en contra de los llamados "socialistas": "nos quieren quitar la propiedad privada"; para ellos, la reforma agraria de Árbenz fue "quitarle la propiedad privada a sus legítimos dueños"; se escamotea pues, de nuevo, el proceso histórico y se le vende una ilusión a las masas, como decías vos: "usted es un empresario porque tiene un lápiz, es suyo, le pertenece, y usted es libre de suicidarse con él, o escribir un poema". Eso parece como sacado de los libros de Paulo Coelho, es sabiduría de aeropuerto, para gente de prisa. Pero sí, desde ese punto de vista, cualquier actividad laboral que vos realicés se puede reducir a "empresarialidad". Ese es uno de los ejes de ellos, el otro es

el de la "libertad", que se le adjudica incluso a los explotados. Victor Frankl pensó con lucidez que siempre sería libre aunque se fuera a morir -cuando estaba en un campo de concentración-, pues se dio cuenta de que todavía tenía un margen de opción: aceptar la muerte a regañadientes o aceptarla gustoso. Obviamente, el ser humano es libre en el sentido de que las circunstancias encierran el margen de acción del individuo, es decir, uno es libre dentro de las circunstancias, y el problema de las libertad empresarial es que las circunstancias locales concretas sólo permiten que esa libertad sea de una elite, de una oligarquía, o de un grupo pro-oligárquico o para-oligárquico. Sin embargo, ellos proponen su "libertad" como patrimonio posible de todos, incluso de los desposeídos. En nuestro contexto, esta ideología la abraza casi todo el empresariado "progresista", aunque en el discurso se opongan a la oligarquía por que está formada por "viejos retrógrados", eludiendo "virtualmente" el redil oligárquico al que pertenecen.

Todos los jóvenes que llegan a la Marroquín a estudiar, lo que pescan es el dogma, es decir, la lógica facilona de las dos o tres ideas interconectadas con criterios de la lógica formal que hemos estado desconstruyendo aquí, es decir, ideas sin correlato en la realidad pero con coherencia discursiva interna, y eso basta para tranquilizar la conciencia y decir "esta es la verdad", "la verdad económica", "la verdad política", "la verdad moral" aunque la realidad choque con esa "verdad". Recientemente salió en el periódico una denuncia de que hay empresarios metiendo pollo de contrabando al país; esto obviamente viene de los grandes polleros de la oligarquía neoliberal, es decir, quieren matar la competencia. ¿Cómo es eso que el café que producen los cafetaleros guatemaltecos se vende más caro que el café que pequeños y medianos empresarios del Brasil pagando los fletes marítimos y todo el proceso de envasamiento y distribución en Guatemala, y esta gente vende más barato el café brasileño que el guatemalteco? ¿Qué es lo que pasa?, lo que pasa es que la oligarquía cafetalera quiere arrasarse con estos importadores, con su competencia. Entonces, ante estas prácticas monopolistas, ¿en dónde está la libertad de empresa? Ese es el choque entre teoría y práctica que llevan los neoliberales en la nuca.

MP: Otra cuestión curiosa es que la correlación de fuerzas en Latinoamérica ha hecho salir a luz la crisis de operatividad que tienen las oligarquías al interior del modelo de la democracia representativa. Esta crisis no es más que la evidente contradicción entre la lógica excluyente del mercado y la lógica incluyente de la democracia, y según parece, ya están manifestando resquemor ante el auge que están teniendo las izquierdas en los gobiernos de Suramérica. La lógica de la democracia los está rebasando y ya están manifestando síntomas de descontento y de intransigencia. Quizá si reaccionan como están acostumbrados, es decir, con la represión del brazo siniestro del ejército, y regresen a los tiempos de terrorismo paramilitar, ya no tengan el cuidado de hacerse llamar "liberales" sino asuman con todo orgullo su identidad oligárquica. No es casual que los sectores conservadores de la burguesía oligárquica, los "empresarios progresistas", vean con espanto los procesos de democratización de los gobiernos suramericanos. Las explicaciones que se auto-recetan son del tipo: "la gente ha elegido mal", "la gente es tonta y se deja engañar por el populismo", "la masa es bruta, sólo por mal quiere, sólo por mal hay que llevarla", y otras linduras del folclor oligárquico disfrazado de

razonamientos. Esta forma de "razonar" se encuentra presente en la contrarrevolución del MLN y la CIA contra Árbenz, en el derrocamiento del gobierno democrático de Salvador Allende en Chile, también producto de los esfuerzos de los sectores chilenos más reaccionarios y las aventuras de la CIA. Nuevamente, la democracia se está convirtiendo en una incomodidad para las oligarquías latinoamericanas en general, y para su versión guatemalteca en particular.

Por eso, tampoco es de extrañarse que un sujeto como Dionisio Gutiérrez le ofrezca trabajo como "Presidente de Guatemala", en un gesto lambiscón, a una persona tan nefasta como José María Aznar, que con su sola presencia evoca los tiempos de "paz" de la dictadura de Francisco Franco...

MRM: ... "Caudillo de España por la gracia de Dios" ...

MP: ... Amén ...

(Risas)

MRM: Con respecto a lo que decías acerca de las descalificaciones que ellos hacen de la gente que vota por Hugo Chávez o que simpatiza con Fidel -no estoy diciendo que estar con Chávez o Fidel "está bien", así a secas, porque entraría en su mismo bipolarismo-, eso merece un análisis más serio y más profundo. La condición supuestamente "tarada" de las masas latinoamericanas, la esencializaron con su categoría del "perfecto idiota latinoamericano", precisamente Montaner y Vargas Llosa, que son gurús que cuando vienen a Guatemala, pues ya ves cómo los reciben en la Marroquín y en los medios de comunicación de la oligarquía y de los neoliberales. Ante el "perfecto idiota latinoamericano", ellos proponen a la elite intelectual-empresarial, que sí sabe la verdad, que sí conoce la verdad.

Y, de nuevo, la realidad desmiente estas "teorías", pues el neoliberalismo ha fallado en todos los lugares en donde se ha aplicado. Sin embargo, el ejemplo que ellos ponen es Taiwán, ése es su caballito de batalla, y como la izquierda contrapone también argumentos trasnochados del tipo "en Taiwán hubo una reforma agraria", entonces, los neoliberales, que son alérgicos a la reforma agraria, dicen "ah, comunista a la vista". Pero a Taiwán hay que entenderlo como el resultado de un grupo de inmigrantes que llegan a un territorio y que después negocian su política y su economía con la lógica y el interés corporativos. Eso se podría hacer aquí también, Costa Rica trata de hacerlo con denuedo, pero como tiene una izquierda mucho más consecuente que la de aquí, pues la misma no ha permitido que se privatice la electricidad, la telefonía, etc. Entonces, los neoliberales siempre ponen el ejemplo de Taiwán, en otras palabras, para ellos hay que vender el país, "que vengan las transnacionales y nosotros -la oligarquía con su 'empresariado progresista'- nos hacemos socios minoritarios". Por ejemplo, ya Paiz no es de los Paiz pero los Paiz son socios minoritarios de la empresa holandesa que absorbió sus supermercados, y lo mismo pasaría si viene Wal-Mart, en fin. Entonces lo que los neoliberales perciben como "libertad", no trasciende los límites del mercado, y el Estado, mientras insista en regular algunas actividades económicas y en tener poder económico también, es automáticamente visto

por ellos como un Satanás que hay que destruir porque es "socialista" y "está a la vista el fracaso del marxismo". No es fortuito entonces que para ellos, desde su "sentido común", Portillo sea un "comunista", aunque en realidad sólo sea un simple ladrón con ambiciones de nuevo rico. Hasta esos extremos llega la lógica neoliberal formalista, empirista, positivista.

MP: Por otro lado, también creo que es fácil de detectar una urgencia por insuflarle a esta lógica un sentimiento de "profundidad científica", de "rigor discursivo", cuando recurren a Karl Popper para fundamentar ciertos principios, que no son más que refritos del vargasllosismo o del montanerismo anticomunista cubano. Incluso, me atrevo a decir que ésta no es una práctica exclusiva de los jóvenes repetidores; también se da entre los intelectuales conservadores de cierta alcurnia, que en nuestro caso no pasan de los gurús geriátricos de la Marro. La falta de originalidad de los jóvenes, de los repetidores, pues es de esperarse; repiten desde los gestos y los modismos, hasta los comentarios, los ejemplos, los chistes y las anécdotas de sus gurús. El día que a estos hijos putativos de España –la dupla vargasllosa-montaner– les pasen la cuenta por hurto de ideas, creo que les va a salir cara. La oligarquía siempre ha padecido de "copianditis"; la creatividad no ha sido, digamos, una acompañante usual de las prácticas oligárquicas; por lo mismo, tampoco es de esperar que sus pensadores a sueldo vayan a cambiar el patrón.

Sin embargo, dicho esto, me parece que hace falta matizar un poquito, porque estos sujetos repetidores, esta supuesta "intelectualidad" de derechas, no está conformada por gentes de origen oligárquico; la mayoría de ellos es de origen más popular, clasemediero, aunque son los que más alto ladran defendiendo intereses que ni siquiera son de ellos. Tal vez piensan que les quieren robar "su lápiz".

(Risas)

MRM: Es cierto, la mayoría de perros de presa que ladran en la radio y en los periódicos, no es gente oligárquica, no tiene pedigrí criollo ni económico, son clasemedieros; pero por eso mismo encuentran en esa lógica formal una "verdad" facilona.



MP: O talvez creen que por ósmosis, por andar defendiendo tan a viva voz los intereses que ni siquiera son de ellos, se les va a pegar un poco el pedigrí que no tienen, o que por fidelidad se les otorgará su título nobiliario de "liberal con látigo", de "honor al merito" al oligarca asimilado...

(Risas)

MRM: Mirá, yo creo que además de lo que mencionabas de los autores latinoamericanos que los influyen, hay que hablar de Hayek y Von Mises, pues leen tres o cuatro folletos de ellos y allí encuentran la totalidad del universo del

discurso neoliberal. Hace algún tiempo publiqué una serie de artículos críticos cuando salió el libro *El perfecto idiota latinoamericano*. Yo estaba Pittsburgh. En esa serie de seis o siete artículos, que se llamó "De idiotas y manuales", me fue muy fácil concluir en el perfecto idiota neoliberal. Allí les mencionaba yo la las ideas de Hayek y Von Mises que ellos esgrimen de una manera formalista, de la misma manera como que algunos izquierdistas dogmáticos esgrimen, en nombre de Marx, la especie de que "el socialismo es bueno", así a secas, "el socialismo es bueno, le conviene a la humanidad, el socialismo es nuestra salvación". Si adoptáramos ese discurso, Marx se revolcaría en su tumba, y sin embargo ese discurso se adoptó en la ahora "izquierda oficial": el discurso dogmático e ignorante del marxismo. Pues así son los neoliberales también, aunque me parece que los autores mencionados –a quienes también es fácil rebatirlos- son mucho más frondosos que los gurús locales y su red de repetidores; tienen mucho más conocimiento. Aquí lo que hay es un servilismo y una repetición fanática que alarma porque tienen una agresividad enorme y un fanatismo que no duda jamás.

MP: Algunos de ellos dicen que "tuvieron experiencia de la guerra", es el caso de un repetidor, que dice "yo viví la guerra, yo conozco la guerra, a mí nadie me va a venir a contar, yo conozco el marxismo", y el cuate no pasa de citar a Martha Harnecker, y se mofa de Harnecker confundiéndola con el marxismo, y no pasa de citarla. Como sabés, el manual de Harnecker no aguanta ni siquiera la risa de los ex-guerrilleros peor formados. Y los estudiantes y licenciados en "economía" de la Marroquin -qué cosa curiosa, no he visto otra universidad que gradúe tantos *cum laude*, seguramente han de estar ofertados a Q.9.99- no pasan de leer el *Manifiesto comunista*, que es el material más vulgar, si el término es pertinente, de Marx y Engels, ya que tenía un fin propagandístico coyuntado en la circunstancia de las movilizaciones de los obreros ingleses al principio de la Internacional. Ellos leen eso y sus almas puritanas pegan gritos al cielo; los más clasemedieros abrazan con fervor "su lápiz", y los demás inician el amargo despertar de la paranoia porque "ya va a bajar la chusma de la montaña, y ahora sí nos van roban todo, ahora sí nos violan los shumos" (*carcajadas*). Con eso tienen para escandalizarse y con eso deciden que ya leyeron a Marx o que tienen suficientes fundamentos para descalificar a cualquiera que no piense como ellos.

MRM: Amén. El *Manifiesto comunista*, pues como es un "manifiesto" tiene un tono que no es explicativo, ni probatorio, ni muy analítico que digamos, pero eso es lo que les basta para contraatacar y descalificar. Eso que decías de Zapeta y su relación con Martha Harnecker, pues está bien que la ridiculice, está bien que se burle de ella, porque yo creo que hay que burlarse de todo manual. El problema es que él se burla de Harnecker, y por perversa cuanto ignorante metonimia, se burla de Marx, Engels, Lenin y de toda la intelectualidad marxista. Jamás de burla de sus manuales, incluido el del perfecto idiota. En su reducida lógica, Martha Harnecker es una prueba viviente de que todo eso "no sirve". Su reduccionismo a ultranza es característico del fanatismo neoliberal cuya base es la ignorancia. Lo que alarma es que el discurso "libertario" es autoritario. Hay que ver "la certeza" con la que hablan. Una "certeza que, por cierto, les ha valido ya un evidente desgaste ante el público por exceso de repetición y circularidad. Están en un gran monólogo. Y aunque quizás eso pueda decirse también de vos y de mí

en este momento, al menos nosotros no pretendemos hacer pasar esta conversación por un debate, no nos interesa meter gato por liebre sino analizar a dos voces y de manera espontánea un mismo fenómeno que nos irrita.

MP: El de ellos es, se me antoja, un monólogo que comprueba varias cosas. La primera es el destino suicida del pensamiento neoliberal. Se trata de un pensamiento condenado a petrificarse con premura, a convertirse en objeto monolítico, ya que no permite mayores desarrollos, es decir, se acaba en sí mismo. No se trata de un pensamiento vigoroso, su intransigencia expresa su edificación frágil. Su incapacidad de interlocución reside en el hecho de que se cierra en su lógica interna. Su relación con cualquier pensamiento distinto es de destrucción o de subordinación. Sin embargo, me parece que sería un error pensar que se trata de un fenómeno que se queda en el mundo etéreo de las ideas. Esa cerrazón, ese tufo a ropero de viejo conservador, expresa algo más en la realidad: expresa cómo las derechas van cerrando sus filas. En ese discurso están presentes no sólo “el empresariado progresista” y la oligarquía tradicional –simpático dúo de socios, casi siempre luciendo esplendido bronceado-, (risas) sino los sectores más oscuros y perversos de la burguesía retrógrada, de las iglesias evangélicas y de los sectores más cavernarios de la iglesia católica, expresados en el integrismo empresarial del Opus Dei. También se encuentran en esas filas los antiguos militares ligados a las prácticas asesinas del emelenismo, los finqueros ligados al asesinato de campesinos, los gringos conservadores y sus proyectos de la AID...

Todos estos sectores, que no se caracterizan precisamente por su tendencia a la democracia, están articulados en torno a tal discurso, a tal manera de razonar, por mucho que individualmente hagan berrinche por diferenciarse el uno del otro. En este sentido, yo sostengo que la universidad Francisco Marroquín no es más que el MLN hecho Universidad, academizado. En otras palabras, es la famosa “liberación”, remozada con un barniz intelectualoide e ilustrada en la lógica formal. Quizás debería matizar y circunscribir ese fenómeno a su facultad de economía, sin embargo, me abstengo de hacerlo porque la “piedra filosofal” sobre la que descansa la universidad como un todo, sigue expresando lo que aquí hemos dicho: el autoritarismo, el anticomunismo, la construcción del individuo atomizado, etc. ¿La democracia? Sólo si cumple con los beneficiarios del “libre mercado”, si no, sale la chontada y la chafarotada para corregir cualquier duda o vacilación.

MRM: Yo creo que más que frondosidad intelectual, ahí lo que ofrecen es aliño ideológico. En cuanto al mito del “individuo”, ellos le endilgan a cualquier ser humano, por ejemplo, a un indígena de los Cuchumatanes, los mismos atributos de conciencia de libertad que la Ilustración les endilgó a los ilustrados. Es decir, la Ilustración fue realmente la creadora del individuo como recipiendario y como actor de su propia libertad, y desde luego, la Ilustración fue algo así como la filosofía del capitalismo naciente, que así evitó aludir a los procesos históricos de sistemática enajenación de amplias masas que han servido para producir la riqueza a cambio de salarios injustos, etcétera. Los neoliberales también escamotean eso y le dicen a cualquier persona que es libre, aunque esté imbuida en la trama del trabajo a destajo de una finca cafetalera o azucarera.

Un ejemplo es este programa -fatal- de Marta Susana; si lo ves, te das cuenta de que la gran dificultad que tiene esa señora es hacer que la gente hable. Ella quisiera estar en Miami, en donde los cubanos y los puertorriqueños se agarran a trompadas en el *set*, con lujo de fogosidad caribeña. Eso es lo que ella quiere, pero aquí la gente no habla, por eso ha llegado a echar a algunas personas del estudio cuando el programa está en el aire, con la cámara funcionando, porque ella lo que quiere es enfrentamiento, y la chapinada se queda calladita, y se siente cuando ella los regaña y les dice qué es lo que tienen que hacer, y la gente no contesta otra cosa que "sí, está bien". Ella los interroga como si se tratara de individuos abstractos, cuando en realidad los individuos que ha formado éste sistema son individuos sin opinión, y cuando tienen, la cambian inmediatamente por la opinión ajena que se les imponga a gritos, y eso es a todas luces un resultado de nuestro proceso histórico, marcado por la violencia y el caudillismo, etc. Entonces, ¿cómo hablar de individuos libres, así, abstractos en una realidad como la que se nos presenta pinta y parada en un programa lamentable como el de Marta Susana? Por cierto, esta cargante argentina siempre termina su *show* diciendo: "Si usted me cuenta su historia, yo le abro mi corazón". Si reviviéramos la tradición de los sacrificios humanos mayas, podríamos abríselo nosotros... a pesar de ser blanquitos...

(*Risotadas*)

MP: Este contrasentido es parte del saber neoliberal, que es a-histórico. Ellos miran individuos libres sin las incómodas molestias de su encuadramiento circunstancial, histórico. Es decir, ellos ven individuos, pero no ven el hecho de que sean representativos de clases sociales, por ejemplo, de las capas medias urbanas, con rasgos culturales occidentalizados, etcétera, ellos no ven eso, ellos ven abstracciones de individuos. Y cuando uno de sus individuos abstractos se topa con otros individuos abstractos, ellos no ven que se trata de un mestizo de clase media urbana y de un indígena campesino de Todos Santos, ellos no ven su especificidad histórica, sino dos individualidades fantasmagóricas iguales. Esa a-historicidad es el rasgo más llamativo de su pensamiento.

Yo platicaba con un buen amigo mío, economista de la Marroquín por cierto, y me decía "El instinto paternal es lo más real, no por nada ese amor estaba presente en la prehistoria, cuando la mujer se quedaba en la cueva cuidando a los niños y el hombre salía a cazar". En la mente de este amigo ni se asomaba la idea de que la monogamia es un producto histórico, ni que durante el matriarcado sólo la madre sabía a ciencia cierta quiénes eran sus hijos, ni que durante la prehistoria no existía la propiedad privada, ni que los niños eran criados por la tribu y no precisamente por la madre, ni que el Estado sólo surge cuando aparece la propiedad privada. Su concepción de la historia sufría de lo que he dado en llamar el síndrome Picapiedras-Jetsons, que expresa en caricaturas el ideal a-histórico del neoliberalismo. Yo creo que algunos de ellos asumen nociones históricas que comprenden los grandes procesos de la humanidad, hasta el dominio de la burguesía, es decir hasta la revolución francesa en 1789, sin embargo, eluden la visión histórica a futuro, ya que eso los pondría en jaque.

MRM: La idea del “fin de la historia” es precisamente la que viene a curarlos de la amenaza del futuro, viene a vacunarlos contra la posibilidad de la revolución. Para ellos, lo que hay en Estados Unidos es la utopía realizada de la humanidad, a lo sumo requiere algunas modificaciones menores pero, en general, ésta es, por eso se apresuran a reclamar “el fin de las ideologías”. En este sentido, hace muchísima falta establecer las diferencias abismales que existen entre el liberalismo (la teoría liberal clásica) y el neoliberalismo marroquiniano, privatizador, antiestatalista y elitario. El liberalismo propone crear nuevos empresarios y nuevas empresas (pequeñas y medianas) para ampliar la pequeña burguesía y las capas medias. Pero los neoliberales lo quieren hacer sólo dentro del círculo oligárquico y para-oligárquico, para lo cual echan mano de una noción idealizada del empresario como un ser eterno que es el que siempre ha generado la riqueza del mundo. Aquí es donde cunde la noción suprahistórica que vos señalás de los Picapiedra y los Jetsons. Es decir, para ellos, el mundo y el ser humano siempre han sido iguales y la gente siempre ha querido lo mismo: tener propiedad privada, intercambiar libremente bienes y servicios y que el Estado no se meta con ellos. Esa es la fórmula transhistórica que los neoliberales tienen de la felicidad...

MP: Estos cuates ven “empresarios” hasta en la gens primitiva...

(*Risas*)

MRM: Exacto, cuando los hombres se unían para matar a un dinosaurio, eso para ellos ya era una colaboración si no “empresarial”, sí “pre-empresarial” o “empresarial *avant la lettre*”...

(*Risas*)

MP: De otra cuenta, el aparato donde ellos mejor tienen amarrada la internalidad hermética de su discurso está en la lógica perversa del Estado de Derecho. La a-historicidad del mismo no es un invento de ellos, sin embargo les sirve para prolongar el sostenimiento de la estructura agraria precapitalista local con la que los oligarcas se mofan de ser burgueses, así, en el sentido verdadero. Está lógica se basa en que resguardan el atraso precapitalista del latifundio colonial, en la retórica de la propiedad privada, es decir, se cuidan la salud en la igualdad formal necesaria para hacer soportable la desigualdad real, para diluirla en la “teoría”. Desde el inicio del capitalismo, esta lógica es una característica de las leyes modernas, burguesas. La actual insistencia tardía en su establecimiento apresurado, deviene del atraso mismo de la oligarquía: después de más de cien años la oligarquía ya no quiere contratar caudillos ni chafas, lo más seguro es que los clientes transnacionales le han de estar exigiendo “reglas claras” para comprar bien barato al país. La oligarquía se ha montando en la “empresa” de gobernar para sí, una verdadera reedición de la patria del criollo.

MRM: Bueno, las leyes son de hecho abstractas y tienen que serlo para poder legislar por encima de las diferencias individuales. Pero esto no quiere decir que la lógica legislativa —que desde la Ilustración tiene un espíritu democrático— se instrumentalice ampliando el abstraccionismo formalista

“filosófico” a todos los terrenos del conocimiento, diluyendo así en la “teoría” las especificidades de lo real, es decir, lo que de concreto tiene la situación concreta. Esto ocurre con todas las categorías que esgrime el pensamiento neoliberal: el individuo, la libertad, la propiedad privada, el libre mercado y el Estado de Derecho, entre otras. Este último se percibe también suprahistóricamente. Por eso los neoliberales arguyen que los guerrilleros “subversivos” ubicaron su acción fuera de la ley, pues no respetaron el Estado de Derecho, como si el Estado militar que hubo aquí desde Peralta Azurdía hasta Ríos Montt, pasando por Lucas García, pudiera llamarse Estado de Derecho. Lo dicho: las “alturas” de la abstracción formalista del positivismo lógico escamotea la especificidad de lo real-histórico. Cómo les serviría a los neoliberales una pizca de comprensión de Marx...

Pensando en la olímpica descalificación ignorante que los neoliberales hacen de Marx, creo que haría falta una crítica académica al neoliberalismo en el sentido siguiente: abordar a Hayek, a Mises, a Friedman, en fin, citarlos y desarticular su lógica interna, que en realidad es algo muy fácil de hacer. Así como estamos desarticulando la lógica marroquiniana, se puede desarticular esa lógica también, y yo creo que eso sería muy útil por una razón: porque los neoliberales navegan con bandera de “académicos”, “de intelectuales”. Es un academicismo y una intelectualidad bastante baratos, bastante elementales, pero hay que hacérselo saber. A pesar de eso, han logrado desarrollar un culto a la personalidad de sus gurús que recuerda el comportamiento de las masas fascistas. El fervor que los repetidores les tienen a los gurús de la Marroquín no se lo tuvieron nunca sus seguidores a ningún dirigente de izquierda o sindical. Tal vez sólo a Árbenz y a Arévalo. El fervor que les tienen, está claramente basado en el carisma de su personalidad dogmática, en el culto a una personalidad que ofrece “soluciones” *instant-made*; eso seduce, como seduce la promesa del Reino de los Cielos por parte del protestantismo fundamentalista. Es muy fácil hacerle creer a un joven que uno “sabe mucho” cuando se calla y dice “pero esto es muy complicado, lo vamos a tratar otro día”. Entonces le ofrecés a la gente, en lugar de explicación, le ofrecés silencio, y creas una sensación de frondosidad que en realidad no existe. Como cuando Menchú decía “nunca van a conocer nuestros secretos”. Y el secreto de ella era que no había tal secreto, y los secretos que había no eran tan “metemiedo” cómo ella lo dejaba entrever.

Es muy fácil, en las ciencias sociales o en las humanidades, hablar paja y convertir esa paja en algo supuestamente profundo, por su ininteligibilidad. En gran medida, la opacidad del discurso posmoderno es eso: vacuidad. Y si en realidad te tomás el tiempo de desgranar el discurso, te vas a dar cuenta que lo que queda son tres o cuatro ideas repetidas obsesivamente hasta el aburrimiento. Yo creo que por eso dejé de escuchar y ver los programas de radio y televisión de los repetidores de las cuatro ideas de los gurús marroquinianos: porque sólo trazan círculos viciosos, repetitivos, machacantes, que tienen mucho más que ver con la terquedad que con la inteligencia. Lo cual evidencia que su supuesta “teoría” no es más que una ideología panfletaria, de manifiesto.

MP: ... Y no es que la enorme penetración de ese discurso se deba a su capacidad de articular ideas propias. Se debe a que los recursos para costearse la difusión del mismo son propiedad privada de los repetidores.

MRM: Claro, tu pensamiento se difunde porque sos dueño de la universidad, del canal, porque sos dueño de la radio, o porque el dueño de la radio es neoliberal, porque sos dueño del periódico o amigo de los dueños, sos pupilo de los dueños, o sos su repetidor. Yo creo que un programa como "Libre Encuentro", si se lo proponés a un empresario del espectáculo, de la televisión, no dura. Eso no dura, es aburrido, es dogmático, es hostil. No duraría. Pero aquí si dura porque la propiedad del medio le asegura su difusión y su permanencia.

MP: Bueno, del churro que en realidad es "Libre Encuentro", lo más que se puede decir es que es el lugar donde Dionisio Gutiérrez invita a quién sea para imponer su perspectiva. Porque él no es un mediador: él es juez y parte, y él se costea su programa para imponer la chatura de su punto de vista de una manera vulgar, abusiva y nada intelectual. Pero tampoco se le pueden pedir peras al olmo, ya que ser oligarca en este país nunca ha sido sinónimo de inteligencia sino, a lo sumo, de "listura", de oportunismo. En otras palabras, y para ejemplificar esto último: Bugs Bunny es un tipo listo y Einstein es un tipo inteligente; lo aclaro porque la oligarquía y la "empresarialidad" suelen confundir ambas cosas...

MRM: ...Como confunden el pasado prehistórico con los Picapiedra y el futuro de la humanidad con los Jetsons...

MP: ...Así es... El inmovilismo a-histórico es la característica del síndrome Picapiedra-Jetsons, que es el que padecen en forma terminal los neoliberales. Todos juegan a que nada cambia... (*Risas*)

**Ciudad de Guatemala.
Junio del 2005.**



Mario Palomo es historiador guatemalteco y miembro del lobby de autores de la revista Albedrio.org - Su dirección de correo electrónico es: mariopalomo77@gmail.com

www.albedrio.org
www.albedrio.blogspot.com